

A person in a white shirt is seen from behind, steering a sailboat on a vast blue ocean under a clear sky. The boat's wooden deck is visible in the foreground.

# Anhelos de vida



**Novena  
para jóvenes**



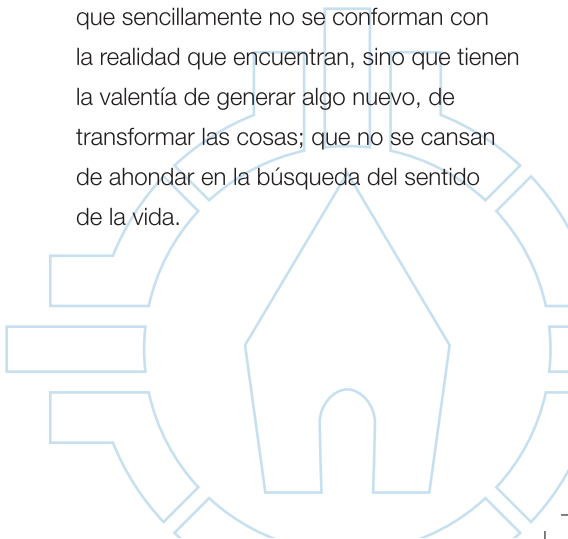
# Anhelos de vida

En camino con el **P. José Kentenich**

**Lioba Riechel**

**Ulrike Dold**

Una novena para jóvenes que sencillamente no se conforman con la realidad que encuentran, sino que tienen la valentía de generar algo nuevo, de transformar las cosas; que no se cansan de ahondar en la búsqueda del sentido de la vida.



# Agradecemos a todos los jóvenes y adultos jóvenes que han colaborado en la composición de esta novena.

---

IMPRESO

**Editor:**

**Sekretariat Pater Kentenich  
Berg Schönstatt 7  
56179 Vallendar**

Teléfono + 49 (0) (2 61) 6 40 44 10

Fax + 49 (0) (2 61) 6 40 44 07

eMail [sekretariat.pjk@schoenstatt.de](mailto:sekretariat.pjk@schoenstatt.de)

[www.schoenstatt.de/sekretariat-pjk.htm](http://www.schoenstatt.de/sekretariat-pjk.htm)

**Layout:** inCicero Mediengestaltung, [www.incicero.de](http://www.incicero.de)

**Impresión:** Rübél Offsetdruck GmbH

1. Edición 2004

Aprobación eclesiástica:

Licencia Nr. 1/2004

Tréveris, 8 de noviembre de 2004

---

Si en esta novena de alguna manera se considerase santo al P. Kentenich, ello es solamente expresión de una opinión privada que no pretende anticipar una decisión oficial de la Iglesia.

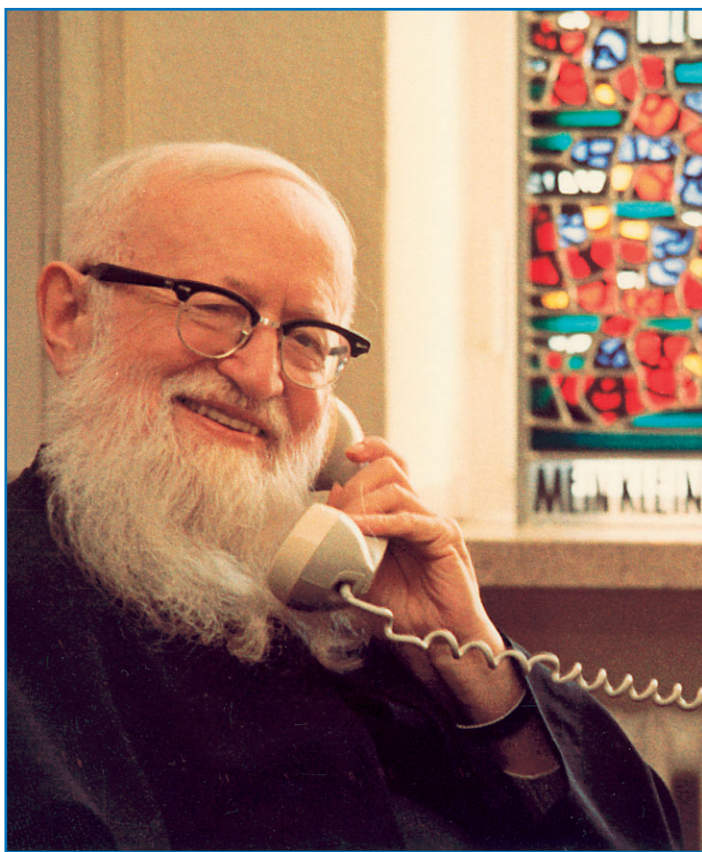
**Fotos:**

Portada, pág. 26 (grande), 30 (pequeña), 46 (grande): J. Neuenhofer; pág. 4, 13, 26 (pequeña): Hna. M. Hermia; pág. 10, 42: A. M. Jäger, Hermano de María; pág. 14: P. Ventura, Chile; pág. 10 (fondo), 18 (grande): Hostrup - Zehnder; pág. 18 (pequeña), 22 (pequeña), 34 (pequeña), 38 (grande): Archivo de las Hermanas de María; pág. 22 (grande): Señoras de Schoenstatt; pág. 30 (grande), 46 (pequeña), 50: J. Boos; pág. 34 (grande): Oberkirch.

# Índice

---

- A modo de introducción **5**
- Antes de que comiences a rezar la novena **8**
- „El P. Kentenich me hace bien“ **II**
- Primer día:** Quiero vivir **15**
- Segundo día:** Una mirada hacia adelante **19**
- Tercer día:** Jamás darse por vencido **23**
- Cuarto día:** Ahora **27**
- Quinto día:** ¿Y el miedo...? **31**
- Sexto día:** (Del miedo)... a la confianza **35**
- Séptimo día:** Sí **39**
- Octavo día:** Simplemente arriesgar **43**
- Noveno día:** Podemos cambiar algo **47**
- Oración por la beatificación del P. Kentenich **51**
- Rezamos con el P. Kentenich **52**
- Breve biografía del P. José Kentenich **53**



## A modo de introducción

---

*“Tenemos muchas preguntas y pocas respuestas.”*

(Juan, 21 años)

Esta novena es el intento de una respuesta.

O mejor dicho, quiere acompañarte durante nueve días en tu búsqueda completamente personal de respuestas que sostengan tu vida. Respuestas no sólo para aquello que te preocupa concretamente y no puedes manejar fácilmente: un examen, la elección de la carrera correcta, el próximo paso que dar en el desarrollo de una amistad, la superación de una debilidad... Al abordar esos temas se suscitan preguntas que calan en lo esencial. Tarde o temprano toda persona habrá de afrontarlas:

¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Cuál es mi lugar?  
¿Qué es lo que da sentido a las cosas, profundidad a la vida? ¿Existe Dios? ¿Soy digno de Él? Suponiendo que sea así, ¿qué hago entonces con opiniones similares a la que cierta vez un muchacho formuló de la siguiente manera:

“El ser humano es producto de la evolución. Es pequeño, previsible e insignificante en el reino de la materia. Algún día (y ojalá sea pronto) se extinguirá o se aniquilará a sí mismo. ¿Es ese el sentido de la vida?”

Nuestra vida y nuestra felicidad dependen de la respuesta que demos a esta última pregunta. Y no sólo nuestra vida y felicidad personales, sino también las de aquellos a quienes estamos ligados.

Que los próximos nueve días en los cuales reces esta novena, sean un tiempo intenso en el cual escuches el anhelo de tu corazón con más atención de la que sueles poner comúnmente.

En el camino de nuestra vida mucho depende de las personas que marchan junto con nosotros. En esta novena el P. José Kentenich será tu compañero en la senda: alguien que está a completa disposición de su interlocutor y que escucha verdaderamente. Alguien que se alegra de la originalidad de cada persona y en cuya cercanía cada persona se siente orgullosa de sí misma. Alguien que infunde fuerzas y desafía a elegir una gran meta en la vida: ser santo. El P. Kentenich señala la vía sencilla para que, tomados de la mano de Dios y de la Sma. Virgen, vivamos felices en medio de nuestro mundo moderno, y de ese modo contribuyamos a transformarlo.

El P. Kentenich te guía mediante su ejemplo de vida y su palabra, pero sobre todo mediante su intercesión ante Dios.

Siendo un joven sacerdote de 28 años, fue designado director espiritual del Seminario Menor de Schoenstatt,





donde muchos jóvenes cursaban sus estudios de enseñanza media. Era responsable de la educación y vida espiritual de los muchachos fuera de las horas de clase. El 27 de octubre de 1912 dio su primera plática a los alumnos. Les dijo palabras de validez perenne; palabras que ahora, al comenzar la novena, vuelven a ser pronunciadas para ti:

*“Me pongo pues enteramente a disposición de ustedes, con todo lo que soy y tengo: lo que sé y lo que no sé, lo que puedo y lo que no puedo, pero sobre todo con mi corazón.”*

El P. Kentenich jamás retiró estas palabras. Es su promesa y su ofrecimiento, dirigidos a nosotros, dirigidos a ti.

En uno de sus libros (compuesto azarosamente en el campo de concentración de Dachau, y cuyas páginas salieron de allí clandestinamente como papeles sueltos y con riesgo de vida) el P. Kentenich cita a Alberto Schweizer con las siguientes palabras:

*“En alas del idealismo juvenil el hombre avista la verdad. Con el idealismo juvenil posee una riqueza que no debe trocar por nada. Estemos todos preparados ante la posibilidad de que la vida pretenda arrebatar nos la fe en lo*

*bueno y verdadero, y el entusiasmo por ellos. Pero no se los cederemos.”*

De ese modo el P. Kentenich nos dice:

No te preocupes; porque tú y yo, juntos, abordaremos eso que te abruma, tus problemas. Los utilizaremos como trampolín para construir un nuevo mundo. Porque no vives para ser compadecido (¿quién desearía vivir así?) sino para la fuerza que habita en ti y para ayudar a que triunfe el amor.

## Antes de que comiences a rezar la novena

---

### • Reflexiona

**sobre cuál es la pregunta a la que actualmente buscas respuesta.**

¿Para qué situación espero luz y ayuda de parte del P. Kentenich? ¿Por qué intenciones rezo la novena? Trata de contarle al P. Kentenich sobre ese asunto o bien de escribirle una carta.

### • Lo mejor será

**que te reserves un tiempo fijo**

en el cual rezar diariamente la novena.



## • Presta atención

**a lo que pase en los próximos días**

en ti y en tu entorno, a los pensamientos que te vengan a la mente y las luces interiores que recibas, aún cuando quizás no sean gratos. Porque Dios te habla a través de los acontecimientos y de lo que se despierta en tu corazón.

## • Pregúntate a la noche:

**¿Qué aprendí hoy?**

¿Qué experiencia, qué palabras son importantes para mí? Podrías anotarlas en un “Diario de mis momentos de luz”.

## • Elige una

**de las propuestas de la sección  
“Propuestas concretas para la vida cotidiana”**

y trata de volcarla a la realidad durante uno o varios días.



## “El P. Kentenich me hace bien”

---

Vivencia que los jóvenes tuvieron del P. Kentenich

### Ayer

“Siendo por entonces estudiante, se me invitó a visitar al P. Kentenich.

Si bien él tenía una gran cantidad de trabajo que hacer, casi todas las mañanas salíamos juntos a dar un paseo. Él sencillamente escuchaba con atención, y durante horas. Yo le contaba cosas largamente, y sentía que junto a mí había alguien que me escuchaba como nadie hasta ese momento me había escuchado. Todo el mundo parecía entonces quedar muy lejos: sólo existía él y yo. Yo tenía ‘derecho de ciudadanía’ en su corazón.”

Luego del primer encuentro con el P. Kentenich, un joven seminarista desciende del monte junto con un amigo; camina en silencio durante largo tiempo. De pronto rompe el mutismo y trata de expresar con palabras su vivencia diciendo: “Pedro, ¡cuán cerca estuvo Dios de nosotros!”. Más tarde escribe sobre ese encuentro con el fundador de Schoenstatt: “Aquel día comprendí lo que significa ser niño y la alegría y felicidad de tener un padre. Un padre que me conoce y entiende; que me espera y se alegra conmigo; que está cerca de mí... Dios es así y aún mucho más.”

“No tuve frecuentes vivencias del P. Kentenich; pero gracias a esos pocos encuentros, él se fue convirtiendo para mí en algo así como una cuerda sobre una paredón de roca; una cuerda a la cual asirme con la esperanza de llegar a Dios a través de ella.”

Una joven mujer que pocos meses antes de la muerte del P. Kentenich mantuviera una breve conversación con él, dice al respecto: “Encarnaba de modo tan convincente lo divino que en mí surgió un anhelo muy grande de amar a Dios como él lo amaba”

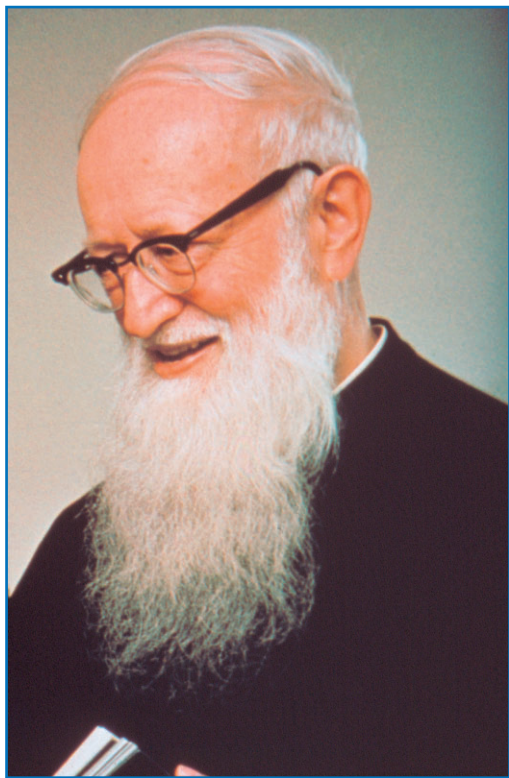
## Hoy

“Para mí el P. Kentenich es el hombre que me dice: ‘En ti está el cielo, en ti habita Dios.’”

“Paulatina pero progresivamente se va poniendo de manifiesto lo que el P. Kentenich significa para mí, la influencia que puede ejercer sobre mi vida cotidiana. Así, por ejemplo, me hace muchísimo bien descansar en su mirada: sencillamente dejar que las cosas vengan a mí en medio del nerviosismo y prisa que a menudo trae consigo el día. Su mirada opera un cambio en mí y entonces vuelvo a asumir la vida con mayor serenidad. Junto a él realmente descanso; ya no hace falta tanta acción. En mí acontece algo que me acerca más a Mí mismo... Simplemente puedo ser. El P. Kentenich me hace bien.”



“No se quede a mitad de camino”: Con estas palabras el P. Kenterich me sacó de mi última depresión.”







## Primer día: Quiero vivir

*“Una cosa ante todo. Quiero vivir. Así es...”*

Anotación de diario de Filippa Sayn-Wittgenstein\*, a los dieciocho años de edad.

*Finalmente vivir.*

*Eso es lo que deseo para mí.*

*Una vida plena, colmada, libre.*

*Durante mucho tiempo he vivido la vida*

*que me dictaron otros,*

*forzado a estudios, plazos y obligaciones.*

*Todos quieren algo de mí (y yo también); esperan que yo funcione, que esté de buenas, que sepa manejar todo.*

*Pero yo no soy una máquina; soy un ser humano y quiero vivir.*

Siendo un niño de ocho años, el P. José Kantenich es llevado por su madre al orfanato de Oberhausen. La madre se ve obligada a dar tal paso debido a la situación familiar. Ese impulso hacia la libertad, tan típico incluso de José Kantenich niño, será sometido entonces a una vida estrictamente reglamentada que no ofrece espacio ni para los intereses personales ni para el desarrollo individual. En su aflicción, la madre reza junto con su hijo en la capilla del orfanato delante de una imagen de la Sma. Virgen. Es un momento de gracia para José. Siente todo el amor de su Madre celestial que lo acoge y

\*Nacida el 23.07.1980 - Fallecida en un accidente el 30.09.2001. Hija de nobles, de la familia Sayn-Wittgenstein (Alemania). Escribió durante años diarios personales, publicados póstumamente.

jamás lo abandona. José le consagra su corazón. A través de María el amor de Dios se le hace palpablemente cercano. José no olvidará jamás ese momento de luz. Al contrario, vivirá cada vez más de él. También luego, siendo ya seminarista, cuando la pregunta sobre la existencia de la verdad le provoque una dura crisis espiritual, será también la Sma. Virgen quien lo sostenga. José sabe con certeza a quién pertenece él y dónde pone su confianza. El amor entre él y la Sma. Virgen pasa a ser así fuente de fuerzas espirituales y secreto de la fortaleza que signó su vida. “Ella (la Sma. Virgen) me formó y modeló personalmente desde mis nueve años de edad.” Saber lo que me da fuerza y me mantiene vivo. Saber dónde está la raíz de mi vida.

Ser consciente de a quién pertenezco:

He sido elegido para ser un hijo de Dios, cobijado en su amor inimaginablemente grande. Sin condiciones. Una luz que brilla hondo en mi corazón.

María es mi madre; junto a ella puedo sentirme como en mi hogar y llegar con mayor profundidad a Dios, a la verdad y a la vida.

*“Conserve su lugar en el corazón de la Sma. Virgen. Allí pertenece Ud. de todas maneras.”*

*“El interés personal de Dios por nosotros es infinitamente atento e infinitamente tierno.”*

*“Seguridad sólo es posible en el corazón de Dios y de la mano de Dios.”*

J. Kentenich

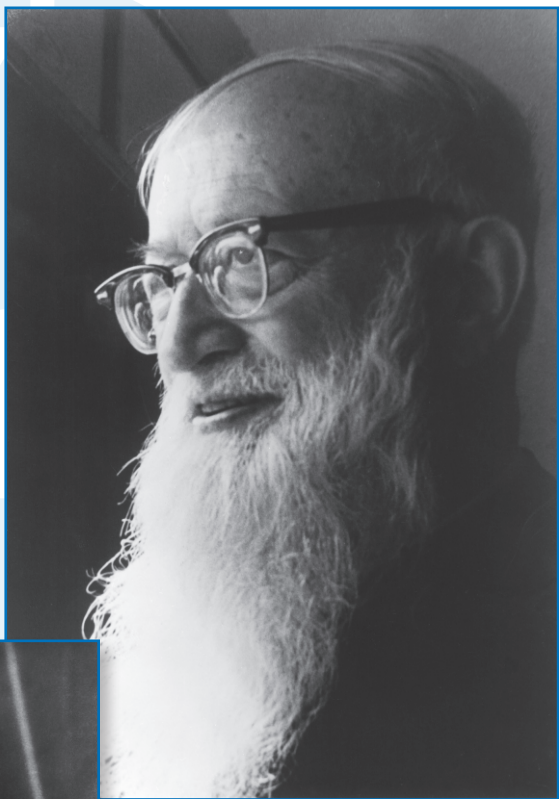


### Propuestas concretas para la vida cotidiana:

- En el camino de mi vida recorrido hasta ahora, ¿hay un momento en el cual pude experimentar que Dios está cerca de mí y me ama?
- Sentarme delante de una imagen de María y simplemente dejarme contemplar por ella.

Dios mío, tú, Padre del cielo, creo que tú estás aquí. Eres el amor, la alegría y la plenitud de vida. Es a ti a quien yo puedo pertenecer. En medio de mi vida cotidiana levanto mis ojos hacia ti buscando tu mirada. Te ofrezco mi inefable anhelo de vida, de libertad, de felicidad, de ti. ¿Quién si no tú podría satisfacerlo? Por favor, no me abandones. Sosténme y fortaléceme. Úneme aún más fuertemente a ti y a María, a quien me has dado por madre. Concédeme que en mí aumente la certeza de que tú estás siempre conmigo, en lo hondo de mi ser. Amén.





## Segundo día: Una mirada hacia adelante

*Ante mí se despliega el futuro, mi vida;  
todo está por hacerse, lleno de fascinantes  
posibilidades.*

*Me gustaría saber  
qué debo hacer,  
qué es lo que realmente tiene sentido,  
aquello por lo cual todo vale la pena.*

*Más velocidad, más ruido, más dureza...  
¿es eso mi vida?  
No. No alcanza. Sencillamente no alcanza.  
Quiero saber para qué existo yo.*

José Kentenich sabe exactamente lo que quiere. A los 12 años, el día de su primera comunión, le comunica a su madre que quiere ser sacerdote. Pero al considerar su propia situación, la madre no ve que ello pueda ser posible. Sin embargo José no se deja desalentar. Más bien en el tiempo sucesivo adquiere mayor claridad y fuerza. En un poema suyo (que constituye además el primer testimonio autobiográfico que poseemos del P. Kentenich) se refleja su íntima lucha por seguir su vocación:

*“¡Oh Señor! Yo me encomiendo a ti.  
Guía los pensamientos de mi madre,  
a quien no quiero afligir,  
para que me permita hacer  
lo que me he propuesto.  
Porque yo he de ser sacerdote...”*

*Déjame morir  
antes que desoír tu llamado  
y no seguir la vocación  
para la cual tú me has creado.  
Porque yo siento que tú, oh Dios,  
me estás llamando...”*

José ingresa con 14 años al Seminario Menor de los Padres Palotinos en Ehrenbreitstein, en el cual se prepara para el estudio de la teología y para el noviciado. Como fundamento de su solicitud de ingreso expresa lo siguiente: “Me gustaría trabajar por la conversión de los paganos”. Sigue la estrella de una clara visión de su vida. Y en su vida se advierte con claridad: grande es el hombre de una sola idea, el hombre de un único amor.

Dios ha depositado algo en mí que sólo pertenece a mí y que es lo que me constituye como persona original: mi “ideal personal”, mi secreto más íntimo, mi vocación.

Para cada ser humano, también para mí, existe un sentido de la vida totalmente personal.

Una misión personal que Dios da para este mundo.

Es única: sólo yo puedo cumplirla. Por eso tiene sentido que yo exista.

En nuestro ruidoso mundo no resulta fácil escuchar conscientemente la voz de mi anhelo: ¿Qué quiero ser yo para Dios y para los demás? Llevo en mí la respuesta. Debo abrazarla. A muchos jóvenes que buscaban su vocación el P. Kentenich les recomendó que le rezaran a la Sma. Virgen la siguiente jaculatoria: “Querida Madre, guíame hacia allí donde yo sea para ti causa de la mayor alegría”.

*“Debes llegar a ser de manera perfecta aquello noble y grande que exista germinalmente en ti.”*



*“El anhelo pone en marcha una fuerza misteriosa en el alma.”*

*“Anhele la santidad, la real santidad.”*

J. Kentenich

**Propuestas concretas para la vida cotidiana:**

- Escribir un diario y consignar en él mis pensamientos y sentimientos. Ayuda a captar mejor los sueños personales que tenemos para la vida.
- ¿Qué cosas me ponen radiante, me hacen florecer? ¿Dónde me siento como en mi casa? ¿Dónde soy plenamente “yo mismo”? Seguiré esa huella.

Padre del cielo, a menudo se hace la oscuridad en mí y no sé cómo ha de continuar mi camino. En el fondo es muy sencillo: Tú me has pensado, creado, dotado de talentos y enviado a esta vida con una misión. Y tú vas conmigo. Que yo comprenda más profundamente que tú, con tu Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo, habitas en mí y eres mi energía, mi fuente de fuerzas, mi seguridad. Haz que experimente tu paz y funde en ella toda mi vida. Que en alas de tu fuerza consagre mi vida a algo grande. Ayúdame a confiar en mi anhelo y señálame para qué quieres utilizarme en este mundo. Haz que sea la persona que debo ser. Amén.





## Tercer día: Jamás darse por vencido

---

*Y de pronto todo sale  
de manera muy distinta  
de la pensada, planeada y anhelada.*

*Yo no me lo había imaginado así. ¿Por qué tantas dificultades?*

*Hay situaciones que no puedo comprender.  
Fracasan proyectos. Expectativas. Sueños.  
No está en mis manos.  
¿Saldré adelante?*

**1909.** José Kentenich está en vísperas de su definitiva incorporación a la Sociedad de los Padres Palotinos, paso que precede a la ordenación sacerdotal. Sus talentos y su pensamiento independiente le habían acarreado una cierta soledad. Esa situación dio pábulo a malentendidos entre él, sus profesores y los superiores. Se suscitan dudas sobre él. En el protocolo de una reunión de profesores se consigna que José estaría transitando un camino peligroso. La Consulta Provincial competente decide no admitir a José Kentenich a la profesión perpetua y de ese modo despedirlo, lo cual significaba, a la vez, la imposibilidad de ser ordenado sacerdote. Su proyecto de vida quedaba así destruido repentinamente.

El P. Kolb, rector de la casa, relata la conversación mantenida sobre el tema con José Kentenich: “¿Ha tomado conocimiento del resultado de la Consulta? La escueta respuesta fue: ‘Sí’. ¿Qué dice Ud. al respecto?’. ‘Que es una disposición divina’. ¿Y qué piensa hacer ahora?’. ‘En primer lugar, hacer mi bachillerato’. Ahí estaba él, delgado, pálido, con salud quebrantada; y a la vez lacónico.” El P. Kolb logra que se realice una nueva votación en la que se obtiene la mayoría necesaria, si bien con la condición de que, luego de finalizados sus estudios normales de teología, no se enviase al “joven” a hacer el doctorado en una universidad, a pesar de sus relevantes talentos intelectuales. Luego de la ordenación sacerdotal, en 1910, su camino lo lleva primero a ser profesor de latín en Ehrenbreitstein y después, en 1912, director espiritual en Schoenstatt, vale decir, en el lugar donde Dios lo utilizaría para una gran obra.

**Caminar acompañando la dinámica de la vida.**

**No oponerse a ella y no resignar.**

**Descubrir nuevas oportunidades.**

**Dios tiene un plan para mí y mi vida.**

**Es un plan de amor**

**que Dios habrá de llevar a cabo inexorablemente.**

**Confíame a la guía de Dios:**

**Él también escribe derecho en renglones torcidos.**



*“No rendirse. Dios ofrece posibilidades aún allí donde el ser humano ni por asomo descubre ninguna más.”*

*“La fe en la Divina Providencia es la fe sencilla en que Dios ha trazado un plan desde la eternidad. Y solemos añadir: es un plan de sabiduría, un plan de amor y un plan de omnipotencia. Desde la eternidad Dios ha trazado un plan. De ahí que nada de lo que acontezca en la vida sea casual.”*

J. Kantenich

**Propuestas concretas para la vida cotidiana:**

- Pase lo que pase: no darse por vencido.
- No estancarme sino dar un paso pequeño y conveniente que lleve hacia adelante.

Padre del cielo, ayúdame a no darme por vencido. Siento que mis fuerzas se agotan. No puedo más. Hay muchas cosas que no entiendo. Concédeme creer también ahora en tu amor. Solo no lo conseguiré. Quiero recorrer contigo las sendas por las que me llevas, pero a veces tengo la sensación de que no puedo. Asísteme en esos momentos, regálame el Espíritu Santo, el poder que viene de lo alto. Infúndeme la serenidad de saber que tú harás que todo sea para bien. Amén



## Cuarto día: Ahora

---

*A veces la vida simplemente me arrastra.*

*Administro arbitrariamente el tiempo: hoy esto; mañana, aquello otro...*

*Me atiborro de actividades, caóticamente; en el fondo, puro estrés.*

*¿Cuándo comienza en definitiva la vida, mi vida?*

***¡Ahora!***

El P. Kentenich no juega. Ya en su primera plática, el 27 de octubre de 1912, desafía a los estudiantes proponiéndoles un objetivo claro por el cual trabajar en común: “Bajo la protección de María queremos educarnos a nosotros mismos para llegar a ser personas de temple firme, libre y sacerdotal”.

Para él era importante que los jóvenes comenzasen a vivir como hombres nuevos hoy y no quizás cuando la situación mejorase (el reglamento del internado era muy severo y sólo dejaba un mínimo espacio de libertad personal). Comenzar hoy a ser un cristiano que ame la libertad regalada por Dios y la emplee para lograr metas grandes. Aquí y ahora tomar la vida en nuestras propias manos con responsabilidad. ¿Cómo hacerlo? Muy sencillo: “A caminar se aprende caminando; a amar, amando...” Seré una persona libre cuando me ejercite en tomar decisiones con independencia y libertad. Cada

día, cada hora. Con este programa el P. Kentenich tocó un nervio vital de los jóvenes. No podía cambiar la situación exterior que se vivía en el internado, pero ayudó a modificar la actitud interior: No dejaré más que otros me dicten mi vida sino que la viviré conscientemente ahora.

Toda pequeña decisión cotidiana que tome lúcidamente fortalecerá mi carácter y me desarrollará como persona. Es mejor tomar una decisión equivocada que no tomar ninguna. Porque toda decisión libera energías y me conecta con lo mejor que hay en mí. Me iré convirtiendo así en la persona que realmente soy.

La cercanía de la Sma. Virgen, de aquella mujer que se decidió libremente por Dios, redundará en un plus de capacidad de decisión y de consecuencia.

“*Una vez que nos hayamos decidido, realizaremos aquello a lo cual hemos dicho ‘sí’.*”

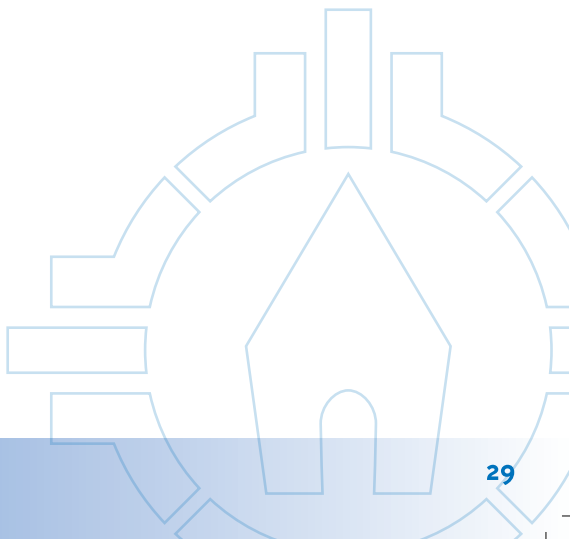
J. Kentenich

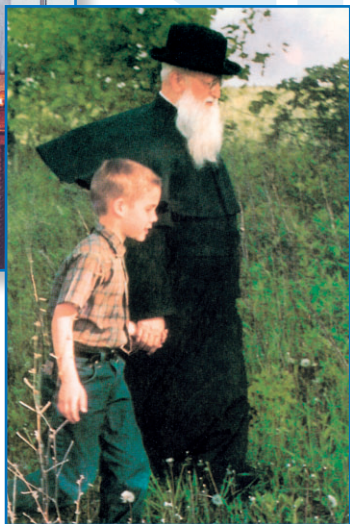


### Propuestas concretas para la vida cotidiana:

- Ejercitación diaria en la toma de decisiones: vencerme a mí mismo en un punto concreto y elegir lo mejor.
- No diré sí cuando en realidad quiera decir no. Y aguantaré la mala conciencia.
- Ante una decisión: meditar, orar, esperar un poco, luego decidirme por aquello hacia lo cual más impulsa el corazón.

Padre del cielo, ayúdame a vivir mi vida, a ser una persona decidida. Que no espere el gran golpe, el gran cambio de mi vida sino que aproveche cada instante que se me ofrezca para modelar mi vida. Concédeme la experiencia que hicieron el P. Kentenich y sus alumnos con la Alianza con María: una vida nueva y grande comienza cuando yo intento darte una alegría aquí y ahora. Amén.







## Quinto día: ¿Y el miedo...?

*“De algún modo tengo miedo de no alcanzar mi felicidad.”*

**Miedo** ... de tomar la decisión equivocada.  
... de ser abandonado, de estar solo,  
de no valer nada.  
... de establecer un vínculo definitivo.  
... de no lograrlo.  
... de desaprovechar mi vida.  
... de perderme.

*¿Qué hago con ese miedo?*

**18 de octubre de 1914.** Hora fundacional de Schoenstatt. El P. Kentenich da la primera plática en la capilla que más tarde se llamará Santuario. Él y los estudiantes presentes se ponen a disposición de la Sma. Virgen para que ella obre de manera especial en ese lugar. En los meses anteriores el P. Kentenich se había confrontado con la pregunta: ¿Quiere Dios hacer de Schoenstatt un lugar de peregrinación y de gracias y me llama como instrumento para ese fin? ¿O bien todo es una fantasía, una idea fija? La decisión que tuvo que tomar el P. Kentenich fue, según sus propias declaraciones, la más difícil de su vida. Etapas posteriores de su historia personal, como el campo de concentración o el exilio, exigieron

sacrificios personales más duros, pero la experiencia en la que por entonces se podía afirmar le infundía mucha luz y esperanza.

Pero en aquel momento... el futuro estaba velado por la oscuridad. La “luz de la fe” que lo iluminaba no era más que un tenue resplandor. No había certeza de estar en lo correcto. El P. Kentenich decía que se le pedía un “salto mortal para la razón”. Y se animó a darlo con fe y con un amor a Dios y a María grande y auténtico. ¿Qué habría pasado si hubiese vacilado o no hubiese saltado?

Existe también para mí un camino para vencer eficazmente el miedo y la incertidumbre.

Desasirme. Arrojar me valientemente como hijo a los brazos de mi padre que me ama ilimitadamente y sólo quiere el bien para mí.

En la oscuridad él me espera, él es amor que me infunde vida.

No soy el último responsable de mi vida. Puedo abandonarme a Dios con mis decisiones. Él tiene una mejor visión de conjunto.

Santa Teresita del Niño Jesús escribe: “Por naturaleza el miedo me hace retroceder. Pero el amor no sólo me hace avanzar sino que me da alas para volar.”

*“Dios tiene una meta clara, aun cuando el camino lleve por en medio de la oscuridad.”*

*“Sólo tengo que hacer una cosa: arrojarme incondicionalmente a sus brazos y levantar mis ojos con toda confianza.”*



*“Nos entregamos no a un destino ciego, a una entidad impersonal, sino a un Padre que es persona y nos ama infinitamente. Si logramos que esa realidad se convierta en una íntima vivencia nuestra, tendremos un punto de apoyo que nada ni nadie podrá hacer vacilar. Entonces veremos todo, las cosas más grandes y las más pequeñas, las más agradables y las más amargas, desde una perspectiva muy distinta. La eternidad calará en nuestro pensar, amar y vivir terrenales y nuestro pequeño corazón echará raíces en mundos infinitos.”*

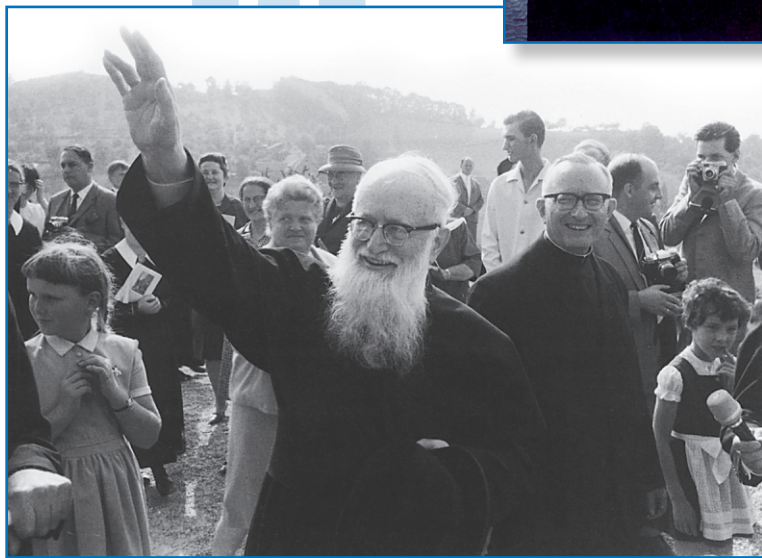
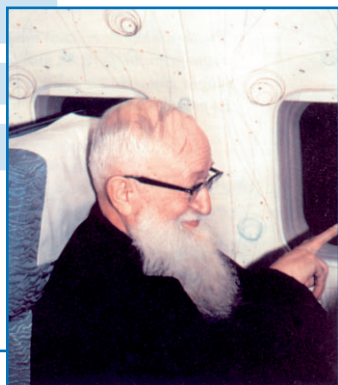
*“Ud. está sostenido por la mano de un Padre.  
Usted está cobijado en el corazón de un Padre.  
Sobre Ud. descansa, con complacencia, la mirada de un Padre.”*

J. Kentenich

#### **Propuestas concretas para la vida cotidiana:**

- Buscar alguna palabra de Dios dirigida a mí que me infunda ánimo en situaciones de temor.
- Profundizar en mi vida la fe en el amor divino, contemplando las caricias que recibo de Dios, los momentos de luz y alegría que Dios me regala hoy.

Padre mío, por la intercesión del P. Kentenich ayúdame para que también en horas de total oscuridad crea en ti y en tu ayuda. No permitas que en mí crezca el miedo y me domine arrebatándome todas las fuerzas. Tranquiliza mi temeroso corazón. Pase lo que pase no puedo caer más hondo que en tus brazos. Porque soy tu hijo. El P. Kentenich dice que nosotros no siempre podemos comprenderte, pero sí estar seguros de que eres siempre el amor. Fortalece mi débil fe. Me confío a ti. Amén.



## Sexto día: (Del miedo)... a la confianza

---

*Sí; quiero confiar...*

*Pero una y otra vez se deslizan las dudas:*

*¿Qué pasa si las cosas salen mal... mi vida, tal y cual cita, el próximo examen?*

*¿Se puede aprender a confiar?*

Sí; se puede. Pero no sin mucha paciencia. Creciendo lentamente. Porque uno no ‘tiene’ sencillamente confianza, sino que la confianza es algo que se va gestando.

**En 1941** el P. Kantenich es encarcelado por los nazis y poco después internado en el campo de concentración de Dachau. Dachau significaba contar con la muerte. Un compañero de prisión buscó el contacto con el P. Kantenich y le planteó una pregunta común en medio de tal situación: “P. Kantenich, ¿saldremos algún día de este embrollo?” Y la respuesta recibida fue: “Esa no es en absoluto la cuestión. La verdadera pregunta es si aquí hacemos o no la voluntad de Dios.”

El P. Kantenich afrontaba la situación serena y soberanamente. Podía hacerlo porque confiaba en alguien que era más grande: Dios. Precisamente esa era, en aquella situación, la única posibilidad... y él la aprovechó: Señor, haz conmigo lo que quieras, estoy dispuesto a todo. Lo llamó “Poder en Blanco”: la vida es comparable a una

hoja de papel en blanco sobre la cual está estampada sólo mi firma. Y Dios puede escribir sobre ella lo que quiera. Entrega y confianza. La esperanza se funda en que Dios es bueno y tiene el poder de intervenir concretamente: “Una confianza ilimitada obtiene una ayuda ilimitada”. Ayuda en la pequeña guerra de la vida cotidiana, cuando se necesita pan, un par de zapatos, dinero, etc. Ayuda cuando se trata de salir de una situación enmarañada. El 20 de mayo de 1945 el P. Kentenich sale de Dachau y regresa a casa.

Esa es la confianza: una fuerza que resiste a todo. Y aún cuando yo hubiere de pasar por el fuego... estaría preparado.

Porque puedo contar con Dios. Los milagros son posibles también hoy.

La clave del P. Kentenich para expresar la confianza era: Mphc: Mater perfectam habebit curam (la Madre cuidará perfectamente de todo). Ella no me defraudará. Ella no siempre me concede lo que le pido, pero sí me regala cada vez más un mayor amor, una mayor libertad, una mayor alegría. Y así la vida se hace más llevadera. Padre del cielo, no puedo vivir sin confianza. Fortalece

“*Mantenga siempre la conciencia de ser custodiado, apoyado y sostenido por un poder superior.*”



***“Una de las razones más importantes por las cuales no caer en el temor es que debemos darle también a Dios oportunidad de hacer algo.”***

J. Kentenich

**Propuestas concretas para la vida cotidiana:**

- Tomarme algunos minutos y reflexionar profundamente sobre las palabras del P. Kentenich: “Nunca hubo un momento en el cual Dios no pensara en mí. Y tampoco habrá ningún momento en el cual no piense en mí”.
- No querer hacer todo solo sino pedirle expresamente a la Sma. Virgen: Ayúdame...

mi confianza en ti. ¡Tú lo puedes todo! Concédeme una actitud de apertura ante los muchos pequeños milagros que tú haces, a fin de que yo los perciba y me alegre y agradezca por ellos. Te pido por intercesión del P. Kentenich que me ayudes en cuanto a esta intención por la cual estoy rezando la presente novena. No permitas que nunca me falte la esperanza. Amén.





## Séptimo día: Sí

---

*Poder adherir plenamente a mí mismo. Ser una personalidad que irradie. Eso es lo que anhelo.*

*Quiero ser auténtico, coherente, soberano, no forzado a desempeñar un papel, no tener máscaras, ser libre.*

*En todo caso, no débil ni limitado.*

*¿Pero qué hacer con mis límites y debilidades?*

*¿Identificarme también con ellos?*

*¿Existe una clave para la aceptación de mí mismo?*

*Sí, existe.*

“Precaria mi salud, torpe y desmañado en mi manera de conducirme (resultado de la educación y del nerviosismo), insignificante mi saber, tanto el general como la formación clásica. En suma: falta de las condiciones naturales más necesarias, y para adquirirlas me faltaba tiempo y oportunidades dada la enorme cantidad de trabajo que tenía...”: He aquí la sobria descripción que el P. Kenterich hace de sí mismo, escrita en los primeros años de su labor como director espiritual. Pero ello no constituía ninguna razón para darse por vencido.

“¿Acaso no fue siempre así que Dios quiso elegir lo pequeño antes que lo grande, para obrar cosas extraordinariamente grandes valiéndose de lo pequeño?”

Debilidades y culpas no constituyen ningún impedimento para que Dios actúe a través de mí y dé significado a mi vida.

Naturalmente mis limitaciones me hacen sufrir. Pero puedo aprovecharlas para crecer por ellas. Eso ocurrirá cuando mi corazón se abra y yo deje que Dios me regale su amor misericordioso.

“No somos la suma de nuestras debilidades y derrotas, ¡al contrario! Somos la suma del amor del Padre hacia nosotros. Somos realmente capaces de llegar a ser un reflejo de su Hijo”, dice Juan Pablo II.

Si pongo en mis labios el ilimitado “sí” que Dios le dice a mi persona, entonces estaré pronunciando una palabra eterna.

Será comparable a la franja de luz que aparece en el horizonte al amanecer y disipa toda niebla.

El “sí” a mí es claridad, serenidad, paz.

Porque comenzaré a vivir la realidad que soy yo mismo y ninguna otra cosa más.

*“Lo importante es creer que Dios me tiene un amor inmenso, a mí personalmente y mi originalidad.”*



*“Mediante nuestra insignificancia, nuestra pequeñez, el reconocimiento de nuestras debilidades, limitaciones y faltas, atraemos sobre nosotros, de manera incomparable, la mirada del Padre misericordioso.”*

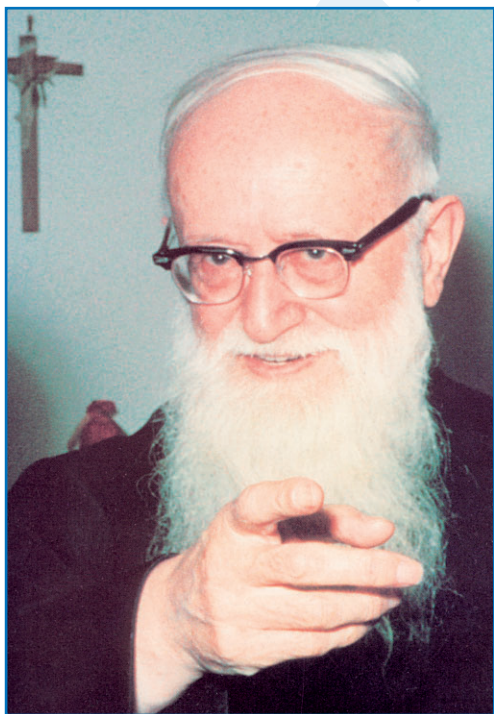
J. Kentenich

#### **Propuestas concretas para la vida cotidiana:**

- Hacer una inspiración profunda y decirme: Sí, puedo ser como soy, puedo serlo realmente.
- Un ejercicio de correcta autovaloración que el P. Kentenich recomendó a una estudiante: mencionar una fortaleza personal por cada dedo de la mano derecha. Y una debilidad por cada dedo de la mano izquierda. Así como ocurre con ambas manos, así también fortalezas y debilidades son parte de mí y constituyen mi originalidad.

Padre del cielo,

“Con amor eterno te he amado, por eso he reservado gracia para ti” (Jr 31, 3). Eso es lo que tú me dices. ¡Deseo tanto creer en tu amor! Pero a menudo me resulta difícil porque en mí hay muchas cosas que me dicen “no” a mí mismo. Por favor, haz que experimente tu amor ilimitado. Dame fe en que tú me amas como soy y que por eso no dependo de la aprobación de mi entorno. Ayúdame a desarrollar lo mejor de mí al calor del sol de tu amor. Amén.



## Octavo día: Simplemente arriesgar

---

*Recorrer un camino muy independiente.*

*Resistir la presión de la masa.*

*“Pronto cumpliré 22 y ahora sé con certeza que, o se piensa en contra de la corriente o no se piensa en absoluto.”*

*A menudo se comete una injusticia delante de mis ojos y yo me callo,*

*no encuentro la fuerza para decidirme a intervenir, a actuar con valentía.*

En el campo de concentración de Dachau, un día se arrestó al P. Kentenich junto con otros dos sacerdotes. Se los confinó en un calabozo donde sólo se podía estar de pie. Al día siguiente fue interrogado por los SS. Se le acusó de escribir cartas clandestinas. Con total tranquilidad el P. Kentenich respondió que él no escribía cartas, ni permitidas ni clandestinas. Lo que los SS no sabían era que él las hacía escribir, vale decir, que dictaba sus cartas.

De regreso a la barraca, le dijo a un colaborador suyo, como si no hubiese pasado nada: “Hoy por la tarde seguiremos escribiendo”. Dado que el P. Kentenich había sido puesto injustamente en prisión, no permitía que los SS le prescribiesen lo que él debía o no debía hacer, y

aprovechaba inteligentemente todos los espacios libres para seguir trabajando por el Movimiento de Schoenstatt, incluso desde el campo de concentración.

Yo mismo puedo marcar el rumbo o bien ser arrastrado, cambiar o ser cambiado, ejercer influencia o ser influenciado.

Se trata de un continuo vaivén, de una lucha. Es cierto que cuesta mucho mantenerse fiel a uno mismo y a sus convicciones, mantenerse fiel a Dios.

¿Somos objeto de mofa de parte de los demás, se nos tiene por tontos, se nos persigue?

Es una marcha, a veces peligrosa, por entre piedras agudas; es un pedazo del vía crucis de Jesucristo.

Pero la cruz plantada contra el cielo presta altura, amplitud, profundidad.

Este es mi entrenamiento para sobrevivir en un entorno en el cual la gente piensa de manera distinta de la mía:

*“Quien no haya aprendido a nadar contra la corriente, y a hacerlo con fuerza; quien no haya aprendido a aplicar a toda costa principios reconocidos como verdaderos; quien no haya aprendido a dejarse crucificar (por así decirlo) por mantener esa oposición, tendrá que contar siempre con que, tarde o temprano, caerá en la mediocridad. Tendrá que contar siempre con que, en un tiempo previsible, se con-*

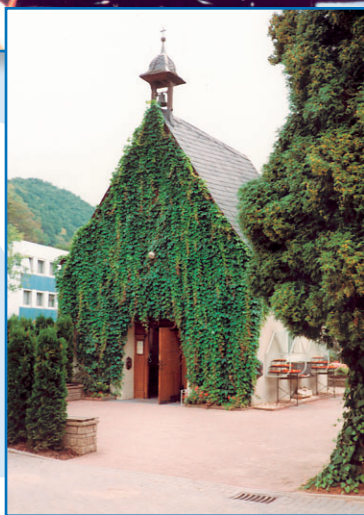
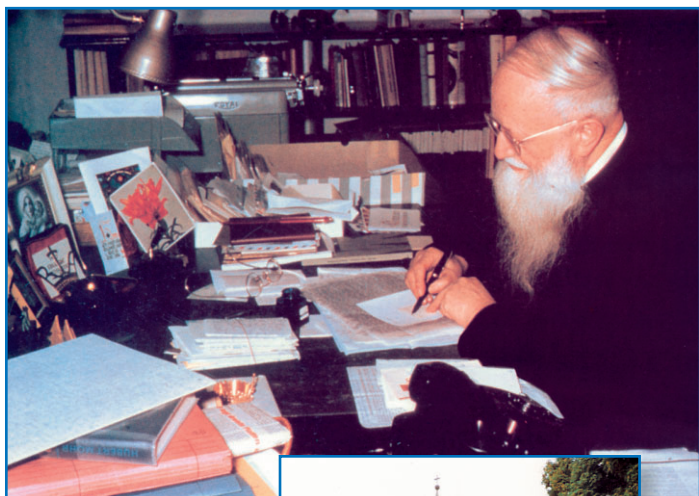
*vertirá en un hombre masa, en un hombre masificado; tendrá que contar con que, tarde o temprano, se venderá en todas partes por poco.”*

J. Kentenich

**Propuestas concretas para la vida cotidiana:**

- No pensar en lo que los otros piensan sobre mí sino en lo que Dios quiere de mí. Y decir u obrar con una deliberada cuota de independencia respecto de la opinión de otros.
- A la hora de tomar decisiones en la vida diaria preguntarme: ¿Cómo obrarían ahora Jesús o María?

Padre del cielo, el P. Kentenich recorrió sin temor su camino de seguimiento de tu Hijo Jesucristo. Todo, toda su vida, la apostó a una carta: la apostó a ti. Ayúdame también a mí a recorrer con consecuencia mi camino sin que me importe lo que digan los demás. Concédeme la fuerza interior y, si fuese necesario, valor para arriesgar aún cuando tenga que sufrir. Ayúdame a realizar algo de lo que hace al ser humano: ¡vivir mi libertad! Hoy quiero volver a intentarlo, contigo. Porque eso nos hace felices. Amén.





## Noveno día: Podemos cambiar algo

*“En todas partes faltan figuras interesantes. Sociedad, economía, política, entretenimiento y religión, cultura... pero eso puede ser también nuestra oportunidad, y nosotros somos todavía jóvenes.”*

*Guerras, redes terroristas, catástrofes climáticas, bancarrotas, una Europa senescente, etc., etc.  
¿Entregado sin remedio a todo, en un puesto insignificante?*

*¿O bien puedo hacer algo para generar un cambio, para poner algo en marcha, para despejar nuevos caminos?  
Sí, puedo dar todo.*

**En 1914** estalla la Primera Guerra Mundial. Los seminaristas de Schoenstatt habrán de estar pronto en los frentes de batalla, junto con muchos otros jóvenes.

¿Qué hacer? Pregunta angustiada.

El P. Kentenich recibe la vieja capilla de San Miguel, cercana al Seminario Menor, en el valle de Schoenstatt, para que sirva de lugar de reunión a sus jóvenes colaboradores. El 18 de octubre de 1914 pronuncia allí la primera plática. Nada espectacular. Y sin embargo fue la hora de nacimiento de una gran visión:

Sí, es cierto, hay guerra, pero nuestra lucha es para que surja un mundo nuevo con hombres nuevos. Hombres

que puedan amar, que piensen y obren libre y autónomamente. No como competidores sino en solidaridad. Eso es lo que quiere hacer María desde este lugar. Ella necesita nuestra colaboración: “Nada sin ti - nada sin nosotros”. Alianza de Amor.

La capilla restaurada es más que un hermoso lugar de reunión, es mucho más: ha de ser hogar para muchas personas. E incluso eso es todavía demasiado poco: “A la sombra de este Santuario se decidirán solidariamente los destinos del mundo y de la Iglesia por siglos”. En aquel 18 de octubre, en cierto sentido el P. Kentenich hace de portavoz de la Sma. Virgen al decir: “Yo (María) me estableceré con gusto aquí y atraeré hacia mí los corazones juveniles, y los educaré para que sean instrumentos útiles en mis manos.”

Sentir que soy utilizado: mis palabras, mi compromiso, mi acción valiente, mi resistencia, mi dolor, mis sacrificios, mi lucha...

*... para que otros hallen sostén en mí.*

*... para que, al menos allí donde yo esté, haya más amor, más alegría, más paz.*

*... para que la visión del P. Kentenich siga viva y continúe avanzando.*

No es indiferente lo que yo piense y hable y cómo actúe. Mi pequeña contribución es valiosa.



Ser un hombre que tenga un tema central en su vida: amar. Ofrecer como regalo todo lo que haga. Una ofrenda para ti, Señor; para ti, María. Para que la gracia de Dios alcance a otros hombres fortaleciéndolos y transformándolos.

Es posible transformar el mundo. Pero tal transformación comienza aquí, en mi entorno inmediato, y no en algún lugar indeterminado del planeta. El futuro pertenece a los que colaboran con Dios y la Sma. Virgen.

*“Trabajamos para la Sma. Virgen, y ella trabaja para nosotros. Nos regalamos a la Sma. Virgen y ella se nos regala. Padecemos por ella y ella nos guía...”*

*“Quizás se sientan pequeños, quizás estén en un segundo plano... ¡Pero ustedes tienen la posibilidad de hacer algo!”*

*“El verdadero amor impulsa a obrar.”*

J. Kentenich

#### **Propuestas concretas para la vida cotidiana:**

- Hacer hoy alguna cosa mejor, con mayor compromiso y conciencia de lo que veníamos haciéndolo hasta ahora. No sólo por mí sino también por un mundo mejor.
- Regalarle a la Sma. Virgen un trabajo, un dolor, una alegría: para ti, María. Para que sea fuente de bendición.

Padre del cielo, soy todavía joven y tengo curiosidad por este mundo y todo lo que la vida me deparará. Suceden cosas terribles que no puedo cambiar, que debo contemplar con impotencia. Pero tú me envías cada día para obrar en mi entorno por un mundo nuevo donde tú y tu voluntad sean la norma, donde se respete a todos. Tú me necesitas, necesitas mi corazón, mis manos, mis palabras. María me dice a mí, como a las incontables personas que van a su Santuario: Nada sin ti - nada sin mí. Sí; estoy dispuesto. Me entrego a ti y te entrego también todo lo que haga en este día. Amén.



# Oración por la beatificación del P. Kentenich

“Dios me ama con amor eterno.

Desde toda la eternidad, cuando nadie me conocía ni pensaba en mí, cuando nadie se interesaba por mí, él ya me amaba y yo vivía en su mente, similarmente a como vive el cuadro en la mente del pintor antes de que este lo pinte.”

Verdaderamente un hermoso pensamiento. Dios te ama”.

Filippa Sayn-Wittgenstein  
anotación de su diario con fecha  
25 de noviembre de 1995

Padre del cielo, he conocido al P. Kentenich como una persona que me comprende y acompaña en el camino. Es llamado fundador, profeta, maestro y, sobre todo, padre. Quizás porque el P. Kentenich puede ayudar a grabar tu verdad en mi corazón, tan a menudo desgarrado, y tu fidelidad en mi vida inquieta. Siento que en su cercanía encuentro serenidad y claridad; y que se abren nuevas perspectivas. Te agradezco la posibilidad de poner en sus manos mis intenciones y preocupaciones, para que él interceda por mí ante ti.

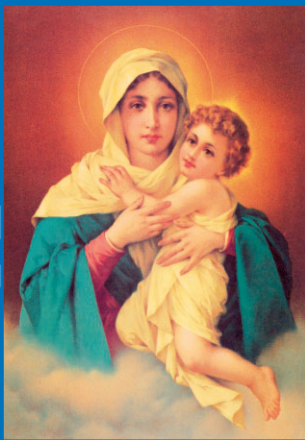
Haz que yo y muchos otros experimenten lo que significa vivir fundado en la Alianza de Amor con María, tal como lo hiciera el P. Kentenich: Nada sin ti, nada sin mí. Haré lo que pueda y a la vez todo lo dejaré en manos de ella. Concédeme también a mí un poco de la confianza que tuvo el P. Kentenich de que María siempre está cerca de mí y me asiste en todo lo que me resulta difícil. Haz que tenga la vivencia de que tú no me abandonas, de que contigo el futuro es posible.

El P. Kentenich dice que debemos “tener una confianza firme como la roca de que todo resultará perfectamente”. Por su intercesión escucha mi oración por mis intenciones y regálale pronto el honor de los altares. Gracias por todo. Amén.

## Rezamos con el P. Kentenich

### Pequeña consagración

Oh Señora mía, oh Madre mía, yo me ofrezco todo a ti. Y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón. En una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme y utilízame como instrumento y posesión tuya. Amén.



### Oración de confianza

En tu poder  
y en tu bondad  
fundo mi vida;  
en ellos espero  
confiando como un niño.  
Madre Admirable,  
en ti y en tu Hijo  
en toda circunstancia  
creo y confío  
ciegamente.  
Amén.

# Breve biografía del **P. José Kentenich**

## Infancia

Nace en 1885 en el pueblo de Gymnich, cerca de Colonia, Alemania.

En 1894 ingresa al orfanato de San Vicente, en Oberhausen.

En oportunidad de su ingreso a dicha casa, su madre lo consagra a la Sma. Virgen. José, en ese momento niño de ocho años de edad, hace suya muy conscientemente tal consagración. María se hace cargo entonces de su educación y cuidado. “Le debo a la Sma. Virgen lo que soy y lo que se ha gestado en Schoenstatt”, así lo declara el P. Kentenich al echar una mirada retrospectiva sobre su vida.

## Juventud

En 1904 ingresa a la Sociedad de los Padres Palotinos y realiza en Limburgo el noviciado y los estudios de teología.

Durante años debe soportar una grave crisis espiritual que lo lleva casi al agotamiento de sus fuerzas. José Kentenich, hombre de grandes talentos, es asediado por la pregunta: ¿Qué es la verdad? ¿Puedo conocerla? Pero todas las dudas e incertidumbres que lo acosan no afectan su amor a María. Y gracias a ella encuentra una salida para su crisis espiritual. La Sma. Virgen lo hace partícipe, de manera insospechadamente profunda, de su amor al Dios Trino y a la humanidad.

## Sacerdote y director espiritual

En 1910 se ordena sacerdote y se desempeña primeramente como docente en el Seminario Menor de su comunidad, en Ehrenbreitstein. Desde 1912 trabaja como director espiritual entre los seminaristas del nuevo Seminario Menor ubicado en Schoenstatt / Vallendar. Se pone de manifiesto que el P. Kentenich es un educador talentoso. Su objetivo pedagógico es claro y entusiasmante a los alumnos: llegar a ser personas firmes y libres, vivir santamente en medio del mundo moderno.

El P. Kentenich guía a sus alumnos hacia una seria autoeducación regalándoles sobre todo a la Sma. Virgen como madre y educadora.

# 18 de octubre de 1914

## Fundación de Schoenstatt

Junto con algunos alumnos, el 18 de octubre de 1914 arriesga el primer paso para la fundación del Movimiento de Schoenstatt. En una pequeña capilla, en Schoenstatt, sellan una Alianza con María, la “Alianza de Amor”. Por ella se le pide a la Sma. Virgen que se haga particularmente presente allí obrando como educadora del hombre libre. El P. Kentenich y los muchachos confían en que esa capilla se convertirá en un lugar de peregrinación y de gracias para muchas personas. A modo de contribución para dicho fin, ellos ofrecen vivir con radicalidad, fundados en la fe, y comprometerse con Schoenstatt. “Nada sin ti - nada sin nosotros” es la consigna que expresa esa intensa comunidad de camino con María que acaba de comenzar.

La visión de la hora fundacional se va haciendo gradualmente realidad. La capilla de Schoenstatt es hoy lugar de origen de un movimiento internacional de hombres y mujeres, de niños y jóvenes, de familias y sacerdotes. Entre tanto existen alrededor de 180 Santuarios de Schoenstatt en más de 30 países del mundo. Hacia ellos peregrinan incontables personas para pedirle a la Sma. Virgen la gracia de realizar su vocación cristiana en todos los desafíos que plantea la vida en la Iglesia y en la sociedad.

## Campo de concentración

Entre 1941 y 1945 el P. Kentenich es prisionero de los nacionalsocialistas, primeramente en la cárcel de Coblenza y luego en el campo de concentración de Dachau. También en el campo de concentración continúa trabajando intrépidamente en la misión de su vida: proclamar a los hombres el amor misericordioso de Dios y ayudarlos a ser, con la asistencia de María, personas de un gran amor. En medio del infierno de Dachau, gracias al P. Kentenich muchos prisioneros experimentaron una gran cercanía de Dios.





## Viajes internacionales

Entre 1947 y 1948 el P. Kentenich inicia sus viajes por Sudamérica, África y los EE.UU., para cultivar contactos internacionales y ayudar a los schoenstattianos de esos países a construir el Movimiento. Su amor a la Sma. Virgen lo impulsa a trabajar por ellos a escala internacional.

## Exilio


En el período que va de 1951 a 1965, la Iglesia separó al P. Kentenich de su Obra, asignándole la ciudad de Milwaukee como lugar de residencia. Las autoridades eclesiásticas competentes examinan su persona y su fundación. Durante los largos años de su ausencia de Schoenstatt se demostró la autenticidad del amor del P. Kentenich a la Iglesia y de su fidelidad a la Obra.

## Últimos años de vida

En la Nochebuena de 1965 el P. Kentenich regresa a Schoenstatt. Contando ya ochenta años de edad, en el tiempo que aún le queda de vida trabaja ininterrumpidamente en la consolidación interna y externa del Movimiento de Schoenstatt. A pesar de todos los compromisos, jornadas, ejercicios espirituales y la gran cuota diaria de trabajo, su principal preocupación es siempre la persona concreta. Su profunda unión a Dios y la bondad paternal que irradia posibilita a muchos tener un vislumbre del amor de Dios, nuestro Padre.

El 15 de septiembre de 1968 el P. Kentenich es llamado por Dios a la eternidad, poco después de haber celebrado por primera vez la Santa Misa en la iglesia de la Sma. Trinidad, recientemente edificada sobre el monte Schoenstatt.

Ahora el P. Kentenich puede continuar la misión de su vida de una nueva manera. Así lo han comprobado ya muchas personas que se vinculan a él y se dirigen a él en sus necesidades.



**Pedimos a todas las personas que hayan experimentado la intercesión del P. Kentenich lo comuniquen al Secretariado Padre Kentenich en Alemania:**

---

Sekretariat Pater Kentenich  
Berg Schönstatt 7

56179 Vallendar  
ALEMANIA

**eMail:** sekretariat.pjk@schoenstatt.de

O en

**ARGENTINA:**

Misiones 2501  
1888 Florencio Varela  
Buenos Aires

**eMail:** spkentenich@netizen.com.ar

**CHILE:**

Casilla 66  
Santiago 17

**eMail:** secretariadopjkentenich@tie.cl

**ESPAÑA:**

Camino Alcorcón 17  
Pozuelo de Alarcón  
28223 Madrid

**Se puede solicitar el siguiente material:**

**Padre José Kentenich**  
Novena y biografía

**Audaz en el riesgo**  
Novena



## **Por la paz en el mundo**

Novena

## **Dios me ve, me ama y me necesita**

Triduo

## **Anhelos de vida**

Novena para jóvenes

## **Yo recurro al Padre Kentenich**

Novena para niños

## **Schoenstatt. Una introducción**

### **Estampas con oraciones**

También ayuda en los días de enfermedad \*

Madre, haz que Cristo brille en nosotros con mayor claridad \*  
Nueve semanas con el Padre José Kentenich.

Envíanos el Espíritu de fortaleza del Señor \*  
Nueve semanas junto con el Padre José Kentenich.

Padre de las Familias \*  
Nueve semanas con el Padre José Kentenich. Un camino espiritual para matrimonios.

Arriesga un nuevo comienzo. Mi compañero de ruta es el P. Kentenich \*  
Nueve Semanas con el Padre Kentenich

\* Se encuentran solamente en el secretariado de Argentina



“Una cosa ante todo.  
Quiero vivir. Así es..”

Anotación de diario de Filippa Sayn-Wittgenstein,  
a los dieciocho años de edad (véase pág. 15).

